

43
sacrificios, e indispensables dichos sacrificios. Se verá clarom^{te} no ha
ber sido otro, q^e la dura alternativa ^{nen} q^e se ha encontrado el Ayu
to de contribuir al el enemigo, con lo q^e se pedía, o perderlo todo, de
jando a la merced de su furor a un Pueblo inerme, q^e sin em
bargo de prestarse a sus continuas demandas ha sufrido el rigor
de los saqueos, y otros inhumanos procedimientos. La voluntad
expresa del Pueblo, que siempre se exploraba, antes de cum
plimentar los pedidos, era el q^e al trueque de salvar las
vidas, y el principal posible de los bienes, y fondos, se sacri
ficase parte de ellos para evitar por medio de esta im
plicita transacción con el Enemigo, el que este destruyese,
arruinase, y aniquilase las fortunas, bienes, y pertene
cias existentes en esta Villa, o comprendidas en sus términos,
y en el de su jurisdicción; de cuyo supuesto se deduce sin
dificultad alguna, q^e todos los sacrificios, q^e ha echo
el Pueblo para desarmar por decirlo así la ferocidad de
los franceses, han tenido el doble objeto de libertar las per
sonas de los insultos, y atropellamientos, y de asegurar
la mayor parte posible de los bienes, y efectos de toda
clase; y aunque en el primer objeto no han sido mas
q^e indirectamente interesados los Forasteros hacendados
en esta Villa, en el segundo tienen un interés tan
inmediato, o directo, como el de todo el resto del Pri
ncipal; porque claro está, q^e hallándose sus bienes,
sus existencias, y sus fondos en el mismo riesgo, q^e
los del resto del Principado, las medidas gener^{les} de sal
vación, q^e este tomaba, los afianzaban, y libraban todos;
y si el Pueblo por efecto de una resistencia temeraria,
o de un menor precio considerado se hubiera querido

